

Narrativas patrimoniales de la cultura wicca.

**El poder erótico de lo femenino en la transmisión del conocimiento
esotérico.**

JOSÉ ALFREDO DÍAZ RAMOS

Julio 2021

UNTREF/ UNA

Resumen.

Se expone en este estudio sobre la transmisión de saberes esotéricos entre las comunidades de mujeres wicca en Argentina. En este sentido se propone un abordaje de análisis que gira en torno a la erótica como poder y como vínculo entre los grupos de mujeres que interactúan a partir de dichas prácticas rituales que hacen a la identidad de estos grupos. En el desarrollo del trabajo se abordarán distintos aspectos en que la erótica se manifiesta como poder de lo femenino: la forma de proteger y compartir los saberes, las prácticas rituales, los ciclos de lo femenino en relación al calendario agrario y el mundo simbólico en el cual se reconfiguran y actualizan los saberes y prácticas esotérica.

Palabras claves.

Patrimonio. Mujeres. Wicca. Paganismo. Erótica. Mágica. Rituales.

Heritage narratives of the wicca culture. The erotic power of the feminine in the transmission of esoteric knowledge.**Abstract**

This study presents the transmission of esoteric knowledge among wicca women's communities in Argentina. In this sense, we propose an approach of analysis that revolves around the erotics as power and as a link between groups of women who interact from these ritual practices that make the identity of these groups. In the development of the work, different aspects in which erotics is manifested as power of the feminine will be approached: the way of protecting and sharing knowledge, ritual practices, the cycles of the feminine in relation to the agrarian calendar and the symbolic world in which knowledge and esoteric practices are reconfigured and updated.

Key words.

Heritage. Women. Wicca. Paganism. Erotica. Magic. Rituals.

Narrativas patrimoniales de la cultura wicca. El poder erótico de lo femenino en la transmisión del conocimiento esotérico.

LIC. JOSÉ ALFREDO DIAZ RAMOS

“Una verdadera bruja era una persona interesada en todas las búsquedas espirituales del mundo”.

Brida (1990), Paulo Coelho.

Popularmente las practicantes de la brujería son seres socialmente controvertidas, a causa de tradiciones y mitologías bíblicas propias de las culturas judeo-cristianas. Sus prácticas fueron mantenidas en la clandestinidad hasta mediados del siglo XX; teniendo una paulatina y discreta visibilización en la actualidad.

Este trabajo propone una exploración del uso de lo erótico como poder en las comunidades de mujeres wiccas en contexto latinoamericano, situadas en argentina. En dicho contexto, hemos naturalizado el concepto erróneo de la *erótica*, relacionándolo con lo obsceno, impúdico, inmoral y hasta amoral, cuando en realidad lo erótico es todo lo contrario. El término *erótica* surge del vocablo *eros*, y hace referencia al amor mismo por lo mismo, el eros es la personificación del amor en todos sus aspectos, es decir hace referencia al amor en su sentido más amplio (Lorde, 1978).

A partir de este enfoque, el trabajo recorre distintos aspectos de la feminidad y como a partir de éstas eróticas de las distintas comunidades neopaganas retoman la corriente del pensamiento esotérico de raíces pre-cristianas, que se resignifica a través de determinados comportamientos y prácticas de principios paganos.

Los grupos analizados, son aquellos que se auto reconocen como wiccas, entendiéndolos como una nueva mirada del Paganismo; En su acepción etimológica *paganus*¹, que significa originariamente habitante de un pagus, es decir, de una aldea o comarca rural “debido a que la Cristiandad se propagó más lentamente en las zonas rurales, los paganos fueron los últimos en ser convertidos" (Tuitéan, P. 2000).

¹ Moraitis, Cayetano (2012) Brujería, hechizos, conjuros. 5° edición. Andrómeda

En estos grupos se destaca el poder erótico de las *mujeres wicca*. La Wicca es una creencia identificada como pagana, por esto mismo muchas veces sus practicantes se denominan a sí mismos paganos/as. desde una perspectiva de la genética, se la vincula con la antigua palabra inglesa *witch* (bruja), emparentada con *wicken* del alto alemán antiguo, y que significa conjurar. También con *vicka* del sueco, que significa mover de aquí para allá, y con el término islandés *vitki* del verbo saber. (Summers, L. 2002).

La tarea de las wiccanas consiste esencialmente, en la recopilación de antiquísimas tradiciones religiosas de origen europeo, en las cuales el componente celta es el predominante, con ciertas hibridaciones culturales de nuestro territorio. Ellas transmiten estos saberes del paganismo ancestral y recupera la magia de origen antiguo.

La perdurabilidad de estas prácticas se lleva adelante en forma grupal o en solitario. En cualquiera de los casos, las practicantes responden a una praxis que las identifica: la brujería.

Mujeres, magia y eros.

Existe una mirada naturalista que hace surgir ciertas características resaltando lo erótico y femenino como modo de trascender en el mundo contemporáneo. Estas comunidades de mujeres tienen una mirada religiosa en torno a la naturaleza, entendiendo la fecundidad como parte inseparable de la vida. Sin embargo, no podemos decir que toda la comunidad ve la realidad natural de la misma forma. Si podemos resaltar determinadas características en la mayoría de las informantes claves.

Las mujeres entrevistadas practican el arte de la magia, pertenecen a grupos que comúnmente están liderados por una maestra con un alto conocimiento en torno a la magia, llamada sacerdotisas para algunos grupos y en otros la llaman maestra. Esta cosmogonía neopagana desde lo erótico reúne ciertos aspectos lunares; primaverales y misteriosos; que se vinculan simbólicamente con el ciclo de lo femenino.

En los casos estudiados, podemos aproximarnos a resaltar el poder erótico de lo femenino dentro de este sistema de creencia, ya que hay múltiples características que sobresale en torno a este género. Entre las personas entrevistadas podríamos hablar de una creencia religiosa con una mirada anti-normativa de lo que es nuestra cultura tradicional y patriarcal.

Las wiccanas se encuentran atravesadas por una erótica feminista, con gran apertura la diversidad de género, el pacifismo, el ecologismo y un respeto hacia a la tierra muy similar a la cosmogonía andina².

Es importante resaltar en estas prácticas religiosas la mirada que se tiene frente a la sexualidad, eje relevante en la forma de percibir el espacio. Muchas las informantes dicen estar abiertas a otras prácticas sexuales, donde la atracción romántica o sexual, se centra en las cualidades más que en el sexo o el género.

Prácticas y celebraciones rituales

El conocimiento en torno a la magia, forma parte de un saber tradicional que tiene ciertas características, que lo resguarda y lo encamina a una doctrina filosófica cuyo aprendizaje es accesible solamente a los que practican la magia.

Desde la mirada patrimonial del Folklore debemos recalcar como la transmisión de los saberes son salvaguardados desde la antigüedad hasta la contemporaneidad. Es importante tener en cuenta que antiguamente las enseñanzas eran transmitidas oralmente. No obstante, cada una guarda muy respetuosamente el conocimiento en un libro que lo denominan “el libro de las sombras”. A esta información solo puede acceder quién la escribe, como una manera de conservar el conocimiento, sin que caiga en el olvido. Basadas en el paradigma de la conservación.

Esto no deja de lado la posibilidad de que dicho conocimiento pueda transmitirse entre pares, manteniendo esta idea de lo erótico como poder, que en términos de Audre Lorde (1978) la erótica actúa en este compartir profundamente el saber con gran empeño con otras mujeres. Saber que es transmitido de distintas maneras, en el contexto de pandemia (covid-19), la más utilizada es a través de los dispositivos móviles que se ha vuelto una herramienta fundamental para la comunidad, participan activamente en torno a las prácticas, dudas, consultas, etc. La oralidad sigue siendo el elemento principal de comunicación, quizás lo que varía es el canal.

En la muestra de este trabajo, se identifica que, en las ciudades, el acceso a la naturaleza es distinto al de las zonas rurales. La naturaleza es concebida como un marco neo-romántico en el

² Ver: Díaz Ramos, José (2019). La educación sexual integral (ESI) a través de la cosmogonía andina. Aproximaciones al Sumaq Kawsay. En revista: DEUNA del Instituto de Investigaciones en Folklore y Artes Populares de la Universidad Nacional de las Artes, Departamento de Folklore

que no necesariamente hay que interactuar. Pues muchas de las practicantes wicca apenas tienen contacto con ámbitos naturales totalmente puros. Estas mujeres ven la naturaleza como un ámbito intermedio entre lo humano y lo divino. Esto nos lleva a las prácticas y celebraciones concretas que giran en torno al mundo natural.

Las Celebraciones de la comunidad wicca se basan en la *Rueda Anual*, que se rigen por el calendario Lunar y el calendario Solar. En el calendario solar podemos identificar ocho celebraciones denominadas sabbats y trece celebraciones del calendario lunar, que se relacionan con la luna llena, denominadas esbats.

Los esbats: El calendario lunar está ligado a lo erótico y lo femenino con la Diosa, que es simbolizada y representada por la luna. Para ello se tiene en cuenta las distintas fases cuarto creciente, cuarto menguante, luna nueva o luna oscura y la Luna llena. Cada Luna llena del año tiene su propio nombre agrícola: luna de bendita (enero), luna del vino (febrero), luna de cosecha (marzo), luna del cazador (abril) luna de luto (mayo), luna de las noches largas (junio), luna fría (julio), luna acelerada (agosto), luna tormentosa (septiembre), luna de la semilla (octubre), luna de la liebre (noviembre). Luna de la fuerza solar (diciembre). También añade una luna bisiesta al patrón cada tres años, continuando el equilibrio del ciclo lunar con las estaciones.

Ellas dicen que la luna refleja lo que está sucediendo en el exterior, en la naturaleza, en la época de ese mes; y les es de gran utilidad para llevar adelante un ritual.

En las celebraciones solares; los sabbats se pueden reconocer en los cambios de estaciones, es decir equinoccios y solsticios (fiestas agrarias intermedias). Existen los sabbats mayores y menores. Los mayores: Samhain, Imbolc, Beltane y Lammas, guardan relación directa con los cambios del año, con las cosechas, la fertilidad y el aumento o disminución de la luz y fuerza del sol. Los sabbats menores son los que se celebran en el solsticio de verano, invierno, y los equinoccios de primavera y otoño. Están relacionados con la luna y el sol, por ello tienen mayor protagonismo. Estos son Mabon, Yule, Ostara y Litha.

Sabbats mayores

Lammas (Entre el 1/4 de febrero): Es la primera de las tres festividades. Representa el inicio de las cosechas y el inicio del periodo de recolección de los frutos de la tierra. Es conocida también como festividad de los primeros frutos. En las ceremonias rituales se realizan hechizos y conjuros de crecimiento, florecimiento, honor y gracias.

Samhain (Entre el 1/4 de mayo): Es un tiempo de reflexión, de mirar hacia atrás y adaptarse al único fenómeno de la vida sobre el cual no tenemos control, la muerte. En Samhain se recuerda a los ancestros y a todos los que han partido. Es el momento del año para liberarse de las debilidades. En esta celebración suelen escribir en un papel las debilidades o los malos hábitos que les gustaría perder.

Imbolc (Entre el 1/4 de agosto): Es un festival de luz, se encienden velas por montón, como representación del sol y el aumento de la temperatura en la temporada. Esta celebración del fuego marca el final de la temporada de invierno y da la bienvenida a la primavera. Es celebrada como festival a la fertilidad en honor a las cosas por venir. Esto guarda relación con la cosmogonía andina en torno al mes de la Pachamama.

Beltane (31 de octubre): En esta celebración es tradicional que los participantes hagan una hoguera y se lleven una pieza de la hoguera, para traer bendición a sus hogares. Además, se considera el humo de la hoguera como purificador. Es un tiempo para ocuparse del futuro y prepararse para el calor de los meses de verano que están por venir. Es también un buen momento para el amor y la unión, marca el inicio del verano y es un tiempo de fiesta, alegría y celebración.

Sabbats menores

Mabón (Entre el 21/24 de marzo): Es el segundo festival de la cosecha. Los rituales de esta celebración representan la ancianidad, ya que después de esta noche la oscuridad volverá a tomar supremacía sobre la luz, es el punto de giro hacia la parte oscura del año. Muchas wiccas suelen honrar al sauce llorón.

Yule (Entre el 21/24 de junio): Aquí se presenta la mayor oscuridad y es el día más corto del año. Se suele celebrar justo antes del amanecer para observar la salida del sol. Esta celebración marca el solsticio de invierno, es una festividad donde también se recuerda a los ancestros y los amigos ausentes. Es tradición hacer arder durante la celebración un tronco o velas, simbolizando al tronco, a modo de protección durante la noche.

Ostara (Entre el 21/24 de septiembre): Esta celebración es considerada por las wiccas como el festival del balance y la fertilidad. Se realiza en el equinoccio de primavera, cuando la noche y el día son de igual longitud. Los ritos que se llevan adelante principalmente son los de bendecir semillas para la siembra o realizar hechizo de abundancia y prosperidad.

Litha (Entre el 21/24 de diciembre): Se considera como el punto crucial donde el verano alcanza su punto más álgido y el sol brilla con más intensidad y con una duración larga en comparación con el resto de los días. Es el solsticio de verano. Las practicantes de la brujería moderna le rinden honor al sol y lo saludan en la cima de su ciclo anual, invocándolo para hacer huir los poderes de la oscuridad y atraer la fertilidad.

En suma, podríamos señalar como lo erótico atraviesa desde lo espiritual a través de estas celebraciones y su relación con los astros, que son esenciales para nuestras comunidades de mujeres. Son eventos de fecundidad, de esperanza, de recogida del fruto, de luminosidad, de oscuridad, de renacimiento, muerte naturalista y de gran energía para las prácticas rituales en torno a la magia y la hechicería.

Lo erótico en sentido dogmático

Siempre hemos pensado lo espiritual y lo erótico en sentidos opuestos, de polaridad. Esta dicotomía entre lo erótico y lo espiritual Audre Lorde (1978) la identifica como falsa, ya que deriva de una falta de atención a nuestro conocimiento de lo erótico. En sistema de creencia de la cultura wicca el poder de lo erótico constituye una modalidad específica de aprendizaje de conductas adecuadas. Esta comunidad esotérica presenta manifestaciones que generan significados. El proceso de aprendizaje se constituye como un acto pedagógico y práctica significativamente culturales. Mediante un diseño metodológico de tipo descriptivo.

En relación a las ceremonias rituales y festividades analizadas resaltan la particularidad de tener características comunicativas y pedagógicas. Son un proceso semiótico cognitivo, que se genera a través de elementos mágicos, ubicados de determinadas maneras, en un entorno de producción de significados y sentidos, en el cual sólo dentro de este espacio resulta posible la realización de la acción comunicativa y la transmisión de saberes.

El símbolo máximo es el pentáculo o estrella de cinco puntas de la Wicca, es un elemento fundamental de esta religión. Es el círculo mágico protector, agrupando los cuatro elementos básicos (tierra, aire, fuego, agua), y además el quinto elemento o espíritu, se coloca en el vértice superior. Es el círculo mágico y ritual.

Muchas religiones, incluso las que tienen muchos símbolos, tienen uno elegido que las representa: para la comunidad judía la estrella de David, los cristianos la cruz y para las wiccanas el Pentáculo.

El Pentáculo ha existido por miles de años y en muchas culturas es un símbolo universal con significados positivos. En la Wicca, el Pentáculo simboliza la unión de los cinco elementos básicos: tierra, aire, agua, fuego y espíritu. Contiene un simbolismo muy profundo y lleno de secretos sobre la existencia:

“Cuando apunta hacia arriba, el espíritu está, sobre todo. Cuando apunta hacia abajo, el mundo físico esta, sobre todo”. Bustos, H. (informante, Morón, 2018)

Los elementos en si corresponden con los puntos cardinales, estaciones y más, es decir, engloba y subsume toda la realidad en sus cuatro puntos. Es un símbolo poderoso. Tanto la Wicca como el Satanismo tomaron el Pentagrama de la Magia Ceremonial:

“el Satanismo, siempre burlándose de todo lo divino, usa el pentagrama dado vuelta y la cruz invertida, en contra del espíritu y de Cristo. No hay conexión entre la Wicca y el Satanismo, aparte de este triste hecho” Correa, L. (informante. CABA, 2018)

Según Magariños de Morentín (2008) Todo corpus se concreta en un conjunto de signos. Por tanto, el Corpus de la presente investigación estuvo conformado por la Semiosis simbólica, constituida por la estructura de significación presente en el rito de las distintas celebraciones rituales y festividades de distintas comunidades esotéricas. Donde se pudo identificar tanto en la práctica como en los relatos, las dimensiones simbólicas que comprenden al que hacer de estas comunidades.

En una de las celebraciones que se participó “Yule”, se pudo ver como lo simbólico de la vida toma gran importancia, ya que es el tiempo para despertar a un nuevo ciclo después de la muerte. Es donde la vida espera bajo la tierra el momento de renacer. Es un momento propicio para meditar sobre la oscuridad. Es decir, celebran con esperanza el renacimiento, confiados en que después de la fase de mayor oscuridad renacerá la vida que duerme bajo la tierra

Lo simbólico en torno a lo trascendental, presenta variantes de acuerdo a cada comunidad entrevistada. Para unos, la reencarnación se da en diferentes especies animales, pero para otros siempre entre seres humanos, e incluso para otros siempre en brujos, ya que “una vez bruja, siempre se es bruja”, y así piensan que todas las brujas son reencarnaciones de brujas previas.

Es interesante, esta mirada cosmogónica en la trascendencia de lo erótico en sucesivas reencarnaciones a través de la energía de lo femenino, represada en la imagen de la Triple Diosa. Aunque, como todo fenómeno folklórico tiene sus variantes. Con respecto a esta cosmogonía, hay seguidoras mujeres que no creen en la realidad de las divinidades, pues para ellas sólo son,

representaciones. Nosotros relacionamos esta mirada con lo que definiría Gustav Carl Jung (1970) con respecto a los arquetipos, entendiéndolos como pensamientos que son compartidos de manera colectiva. Se identifica el mundo simbólico de las mujeres wicca una religiosidad politeísta o duo-teísta o incluso monoteísta, de veneración de la naturaleza e inmanentista para unos, panteísta para otros o también animista o simplemente psico-mágica y esotérica.

En el análisis de las entrevistas se pudo reconocer que en la Wicca la naturaleza ofrece multitud de divinidades. Como así también hay comunidades que sólo adoran a la diosa como divinidad principal y otras consideran al dios y la diosa como aspectos complementarios del mismo ser divino único. Moraitis (2012) reconoce cuatro grandes ámbitos: la brujería tradicional, la wicca y tradiciones derivadas, los sincretismos y finalmente diversos tipos de reconstruccionismo neopagano.

En este estudio el neo-paganismo es entendido como el conjunto de movimientos espirituales modernos cuyo sistema de creencias se inspira en diversas formas de religiosidad, politeísta, anteriores al cristianismo, comúnmente asociado a una interpretación religiosa de la ecología moderna.

Reflexiones finales

En relación a lo propuesto en el desarrollo del trabajo, se tomó el mundo simbólico de las comunidades de mujeres wicca y se fueron identificando diversos aspectos sobre como lo erótico como poder está presente en estas comunidades de mujeres. Si bien las vinculaciones entre comunidades responden a un contexto latinoamericano, este trabajo se situó espacialmente en distintas comunidades de nuestro país. Aunque debemos reconocer los antecedentes sobre el origen celta de la Wicca, por lo cual pretende ser la religión en busca de los saberes ancestrales naturales y mágicos de los primeros pobladores de las Islas Británicas, antes de ser evangelizados por el cristianismo.

Hasta donde se ha podido estudiar “los grupos más antiguos son de la década de 1930, con influencias folklóricas, romanticistas, teosofistas, mitológicas, druidistas y mágicas” (Moraitis, 2012) De ahí se extendió por varias partes del mundo.

En el estudio realizado, todavía no identificamos la conformación de un coven oficial ya que esta religiosidad no está comprendida en el Registro Nacional de Cultos dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina.

A partir del enfoque que se tomó sobre el poder de lo erótico, y abordarlo desde las comunidades de mujeres unidas por la corriente del pensamiento esotérico que se resignifica constantemente tomando como eje lo erótico. Se puede afirmar que las brujas existen y cada vez son más las personas allegadas a la wicca, que por curiosidad se acerca a estas comunidades para aprender sobre la magia. ¿Quizás la consideran como realización del deseo humano, que maneja y controla las fuerzas desconocidas de la naturaleza? No es posible saberlo. Si se pudo observar que las practicantes de la Wicca buscan participar de la fuerza erótica desde lo espiritual y unirse a ella.

Desde el campo disciplinar del Folklore, se intentó abordar las dimensiones simbólicas y comunicativas de estas comunidades teniendo en cuenta la perspectiva del Folklore que proviene del enfoque de Dell Hymes (1971) y Richard Bauman (1962), los cuales abordan los fenómenos folklóricos desde el discurso performático y comunicativo. Con el propósito de llevar adelante exploración de la corriente del pensamiento esotérico inmerso en nuestra sociedad, resignificado por mujeres a través de sus saberes prácticas ancestrales de orígenes paganos.

Bibliografía

Bauman, Richard y Briggs, Charles (1996). Género, intertextualidad y poder social. En Revista de investigaciones folklóricas N° 11. UBA.

Hymes, D. (1972). Acerca de la competencia comunicativa. Colombia: IIL-UNC

Magariños De Morentin, J. (1996). Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica. Editorial Edicial.

Moraitis, Cayetano (2012). Brujería, hechizos, conjuros. 5° edición. Andrómeda.

Summers, Lucy (2002). El libro de las brujas/ The book of Wicca (Spanish Edition). Ed Edaf.

Tuitéan, Paul y DANIELS, Estelle (2000). Wicca, la magia de la diosa: los ritos sagrados de la Madre Tierra para brujas del siglo XXI. Barcelona. Editorial Océano Ambar.

Palleiro, María Inés. Danza narrativa e identidades sociales (19 a31). Buenos Aires.

Prat ferrer, Juan José (2006). Sobre el concepto de Folklore. Oppidun n°2 Universidad SEK.

Jung, Carl (1970). Arquetipos e inconsciente colectivo. Ed. Paidós.

Lorde, Audre (1978). Usos de lo erótico. Lo erótico como poder. En: Cuaderno de Existencia Lesbiana, n°2, mayo de 1987.

Diaz Jamos, José Alfredo (2019) La danza en la construcción de los cuerpos sexuados. En: Del cuerpo narrado al cuerpo en movimiento. Folklore, expresiones dancísticas y construcción social de la alteridad (cap. 14). Compiladora: Ma. Inés Palleiro. Editorial Casa de papel.

Diaz Ramos, José (2019). La educación sexual integral (ESI) a través de la cosmogonía andina. Aproximaciones al Sumaq Kawsay. En revista: DEUNA del Instituto de Investigaciones en Folklore y Artes Populares de la Universidad Nacional de las Artes, Departamento de Folklore. Recuperado de: <https://deunafolk.wixsite.com/deuna/single-post/2019/05/26/LA-EDUCACION-C3%93N-SEXUAL-INTEGRAL-Y-EL-SUMAO-KAWSAY>

JOSÉ ALFREDO DIAZ RAMOS

Reseña del CV

Artista. Doctorando en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires. Licenciado en Folklore con mención en Culturas Tradicionales de la Universidad Nacional de las Artes. Diplomado en Educación Sexual Integral por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Maestro Nacional de Danzas Folklóricas Argentinas por el Centro Polivalente de Arte de San Juan. Coordina la Diplomatura Universitaria en Enseñanza del arte escénico y cultura popular con orientación en danzas folklóricas argentinas de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Curriculum Vitae

Artista. Doctorando en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Licenciado en Folklore con mención en Culturas Tradicionales de la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Diplomado en Educación Sexual Integral por la Facultad de Filosofía y Letras (Filo-UBA). Especialista en Educación Sexual Integral por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Maestro Nacional de Danzas Folklóricas Argentinas por el Centro Polivalente de Arte de San Juan (CPA). Coordinador de la Diplomatura Universitaria en “Enseñanza del arte escénico y cultura popular con orientación en danzas folklóricas argentinas” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Profesor en el Instituto Superior de Formación Docente “Isadora Duncan” de la provincia de San Juan. Docente en la Diplomatura de Folklore en la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu) Docente de Educación Artística-Danza de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Forma parte del proyecto de investigación en Narrativa, corporalidad, y construcción social de la alteridad: del cuerpo narrado al cuerpo en movimiento. Dir. Dra. M. Palleiro. Autor de diversos artículos relacionados con Teorías del Folklore, Educación y Danzas Folklóricas. En la actualidad trabaja sobre Educación, Folklore y Ciencias Sociales con perspectiva de género.